

**UNIVERSIDAD DEL SURESTE
LICENCIATURA EN MEDICINA VETERINARIA Y
ZOOTECNIA**

**PATOLOGIA Y TECNICAS
QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS ESPECIES**

**CATEDRATICO: FRANCISCO DAVID
VAZQUEZ MORALES**

**ALUMNA: RAQUEL VIRGINIA
RIZO ESCALANTE**

Parvovirus

3 PARCIAL

05/03/2022

Qué es el parvovirus en perros

El parvovirus en perros o parvovirus canino es una enfermedad vírica grave y muy contagiosa que puede ser mortal para el perro o el cachorro. El virus afecta, generalmente, al tracto intestinal. En la mucosa que recubre las paredes del aparato digestivo, las células se reproducen con máxima rapidez. El parvovirus aprovecha esta circunstancia para extenderse. Además, ataca los glóbulos blancos (leucocitos), que son el eje del sistema inmunitario del animal. Tal como explica la veterinaria Sara Gamo, de la Universidad de Zaragoza, el parvovirus en perros se puede presentar con dos formas clínicas diferentes:

Forma miocárdica: Afecta a cachorros menores de ocho semanas, pero también puede darse en perros adultos que sufrieron parvovirus canino en su juventud. Produce insuficiencia cardíaca aguda, muerte súbita y fallos cardíacos diversos.

Forma entérica: Afecta al tracto intestinal.

Parvovirus en perros adultos y parvovirus en cachorros

Todos los perros pueden infectarse con el parvovirus canino pero los cachorros de menos de cuatro meses y los perros adultos que no han recibido vacuna contra la enfermedad tienen mayor riesgo de contagio. Según el portal veterinario WebMed, el parvovirus en perros tiene más prevalencia en razas como los Rottweilers, Doberman Pinschers, Labrador Retrievers, American Staffordshire Terriers y Pastores Alemanes.

¿Cómo se transmite la enfermedad? El parvovirus en perros se contagia por vía oro-nasal.

Por contacto directo con perros infectados.

Por contacto directo con lugares contaminados con el virus (parques o zonas eminentemente urbanas con gran congregación de perros)

A través de las heces de perros infectados

Por vía intrauterina

Los síntomas que pueden aparecer a causa del contagio del Parvovirus, que por lo general atacará primeramente al tejido linfático y al intestinal, son:

Diarrea (que suele ir acompañada de hemorragia).

Vómitos.

Fiebre.

Falta de apetito y decaimiento.

Apatía y/o letargo.

Depresión.

Pérdida de peso.

Dolor a la palpación de abdomen.

En casos más graves, deshidratación (más o menos severa, ya que el virus afecta al tracto intestinal) y muerte del paciente.

En algunas ocasiones la enfermedad puede darse sin ir necesariamente asociada a síntomas, por ejemplo, en el caso de perros adultos que la contraen, más resisten a la enfermedad.

El virus actúa lesionando las células del epitelio intestinal y es habitual que estas lesiones favorezcan que las bacterias que normalmente están presentes en la flora intestinal deriven al torrente sanguíneo y provoquen una infección bacteriana generalizada, derivando en un shock séptico o endotóxico, que puede ir acompañado de una coagulación intravascular diseminada (CID).

La gravedad de los síntomas en el cachorro dependerá de su estado inmune, su edad, el número de vacunas para prevenir el contagio del “parvo” que se le hayan administrado y la cantidad del virus a la que haya sido expuesto, además de la raza del cachorro, ya que hay razas que, genéticamente, son menos propensas a responder satisfactoria mente a los tratamientos (Doberman Pinschers, Rottweiler, Pastor Alemán

Tratamiento y prevención del parvovirus en perros

No hay tratamientos disponibles que puedan acabar con el parvovirus. Sin embargo, cuando un perro está infectado, el veterinario sí puede establecer un tratamiento de soporte. Este tratamiento para la parvovirus se basa, fundamentalmente, en fluidoterapia (para combatir la deshidratación) y en la administración de antibióticos sistémicos que ayuden a controlar las posibles infecciones secundarias que provoca la debilitación del sistema inmunológico del perro. En cualquier caso, la manera más eficaz de luchar contra el parvovirus en perros es una correcta primovacunaación durante la edad de cachorro y una estricta revacunación durante la edad adulta.